



## LA BATALLA POR LA PAZ

En este día de orgullo nacional en donde celebramos la victoria definitiva de nuestro pueblo sobre las fuerzas dominantes del momento, en la célebre batalla del puente de Boyacá, debemos sentirnos patriotas, muy colombianos y ante todo dispuestos a seguir librando las múltiples batallas que día a día se nos presentan en nuestra nación.

Una de esas batallas de hoy y quizá la más importante es la búsqueda de la Paz, dos años de negociaciones, muchos actores sobre la mesa, un ir y venir que a veces nos desalienta y nos muestra sombrío el panorama, unos puntos álgidos a punto de concretarse, una férrea voluntad por parte del Gobierno y la insurgencia implicada, son cosas que hoy, en este día, nos deben poner a pensar.

La Paz es el fruto de la justicia, decía bellamente Pablo VI, en su Encíclica, “El desarrollo de los pueblos”; la Paz es el acuerdo de voluntades, pero ante todo de corazones, afirmaba la Madre Teresa de Calcuta, cuando abogaba por los más pobres; la Paz abre toda posibilidad a la no exclusión y al reconocimiento de todos sin distinción de raza, cultura, religión, indicaba Nelson Mandela, reconocido líder mundial; y hoy querido lector, ¿qué es la Paz para ti, para los tuyos, para tu familia y tus vecinos?, hoy cuando recordamos con patriotismo nuestra liberación de las fuerzas insurgentes y chapetonas.

Colombia vive un momento privilegiado de su historia, buscamos afanosamente la Paz: la del perdón y el olvido, la de la reparación de las víctimas y la restitución de las tierras, la de la verdad y el total desarme, la de ver cara a cara los verdugos que nos han perseguido, secuestrado, asesinado, tumbado torres y desplazado inocentes y pobres, sentados en el Congreso de la República, cosa que no será fácil, por lo demás; pero todo esto, esto vale la pena, estamos a punto de librar una gran batalla, debemos reconocernos, mirarnos y perdonarnos; unos y otros creemos tener la razón, hay que deponer los intereses y lanzarnos al propósito colectivo, patriótico de alcanzar la paz.

Colombia y todos nosotros los colombianos orgullosos de nuestro país, debemos decir sí, sin miedo, con valentía, con justicia y reparación, con voluntades y corazones, con devolución de tierras y desminado y sobre todo con la luz de la verdad, con la única y clara verdad, que somos colombianos y en nuestro amor patrio, emulando al famoso poeta, “¡Tememos que seguir profanando oh Patria Mía, Tu Santo Nombre!”. ¡Viva la Paz!